

Por otra parte, son muchas las palabras y expresiones transcritas de la lengua árabe a la grafía occidental, como por ejemplo: “¡*Allahu akbar!* – exclamó– Dios es grande” (p. 201). Sin embargo, hemos de tener en cuenta que existen palabras que tienen ya una aceptación tradicional en lengua española, como es el caso de Alá y que en determinados fragmentos de la traducción se ha mantenido la transliteración de la grafía árabe: “Allah me ha enseñado el camino” (p. 202). En cualquier caso, para mantener el extranjerismo sin la adaptación al español hubiera sido conveniente escribirlo en cursiva. Asimismo, encontramos otro aspecto seleccionado con la orto-tipografía: en español, el uso de los signos de interrogación difieren de los de la lengua inglesa. Mientras que en español tienen que utilizarse signos de apertura y de cierre, en inglés sólo se utiliza la interrogación al final. Por este motivo, no existe dificultad alguna en lengua inglesa para poner varios signos de interrogación con el fin de enfatizar la pregunta. No obstante, en lengua española el número de elementos de cierre ha de ser el mismo que el de apertura, de modo que una de las preguntas que encontramos en *La Mansión del Califa* no cumple con esta norma orto-tipográfica: “¿Dónde estáis???”. El traductor tendría que haber optado por utilizar un único signo de apertura y otro de cierre, o bien tres de apertura y tres de cierre con el fin de mantener el énfasis del texto original.

En conclusión, *La Mansión del Califa* es una novela interesante y entretenida, pues da una visión general del Marruecos actual a través de la perspectiva de un extranjero, que en un principio no comprende el estilo de vida de sus nuevos vecinos, produciéndose así el choque cultural, y que poco a poco consigue ir adaptándose a su nueva residencia en un doble sentido: tanto en la adecuación de la propia Mansión del Califa, como al propio país de acogida.

[Cristina Huertas Abril]

RoÍDIS, Emmanaul, *Paseos por Atenas: Ensayos y estudios históricos*. Traducción de Carmen Vilela. Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones, 2008. ISBN: 978-84-472-1142-5.

El libro ofrece al lector un viaje a la Atenas de finales del siglo XIX a través de los ojos y las palabras del controvertido y polémico escritor griego Emmanauil RoÍdis. Desde 1821, momento en que se produce la revolución que implicará la independencia del Imperio Otomano y ya más tarde en 1830, cuando nace el Estado griego actual (en aquel entonces Reino de Grecia), comienza a gestarse una nueva sociedad helena que marcha entre el pasado y el presente en busca de una identidad propia. Sin embargo, Atenas no será designada capital del país hasta 1837. Esa ciudad es el punto de partida de este volumen que centra su atención en describir minuciosamente las calles y la vida cotidiana de la capital griega de finales

del siglo XIX, período en el que Grecia recobrará algo de interés internacional con motivo de la celebración de los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna en 1896.

No obstante, la obra no sólo se reduce a meras descripciones exhaustivas sobre el callejero y los vecinos de Atenas, sino que de los textos que contiene se desprenden las aspiraciones que seguramente Roídis comparte con muchos de los intelectuales contemporáneos de su época y estas no son otras que el deseo de asemejarse a las corrientes filosóficas y culturales europeas, las de los ‘pueblos civilizados’, según el propio autor. De hecho, en 1880 surge en el país heleno una generación de escritores que abogan por una novela costumbrista que aboliese el conservadurismo de la lengua griega que muchos estudiosos pretenden imponer. A finales del siglo XIX, los medios de comunicación se convierten en instrumentos clave para estos escritores, pues será a través de las revistas y periódicos desde donde den a conocer sus ideas. Desde dichos instrumentos, Roídis se consagra como un literato, crítico y ensayista que representa un compendio de conceptos (ateísmo, europeísmo, anti-patriotismo, etc.) cuya vinculación con su nombre ha perdurado hasta la actualidad.

En los primeros capítulos de este libro se recogen los famosos *Paseos por Atenas* de Roídis. En cada uno de ellos el autor describe minuciosamente el estado en el que se encuentran a finales del siglo XIX las calles de la capital de Grecia. Por ejemplo, en “Paseos por Atenas I” (pp. 35-39), el autor realiza una crítica sobre la sociedad griega y la celebración de los Juegos Olímpicos de 1896. A lo largo de toda la obra Roídis compara constantemente la ciudadanía de la ciudad así como las costumbres o sus tradiciones con las tesis de los principales científicos y pensadores europeos. Por ejemplo: “No tengo a mano a Bouchardat para presentarles números y lo que dice sobre la salud [...]”. El personaje al que se refiere se trata de Apollinaire Bouchardat, un clínico e higienista francés que señaló la importancia de la obesidad y la vida sedentaria como el origen de la diabetes. Este primer capítulo fue publicado en la edición del periódico *Estía* del 22 de mayo de 1896 y firmado con el pseudónimo de “Ceotumbis”.

El siguiente relato, “Paseos por Atenas II” (pp. 41-44), comienza con la comparación inmediata de la ciudad de Atenas con Londres. De nuevo se percibe un gusto por lo europeo que queda impregnado en sus mordaces descripciones de las calles y callejas de la capital. En esta ocasión, Roídis centra su atención en la calle del Parlamento, un lugar repleto de verduleros, carniceros y mataderos, poco higiénico y sucio que no puede compararse a cualquier otra capital de un país europeo. Las descripciones de este relato pueden llegar a ser desagradables y de mal gusto, debido a la exhaustividad con la que narra el autor “el seno desnudo de una mujer

gorda de mediana edad que, sentada en un taburete bajo, daba el pecho a su bebé”, o bien, “la ocupación del carnicero, cuyos garfios al aire libre amenazan los ojos del transeúnte cuando no cuelgan de ellos corderos recién sacrificados, con la cabeza hacia abajo cubierta por el vellón vuelto del revés (...)”. El relato fue publicado en el mismo periódico que el anterior, *Estía*, el 22 de mayo de 1896 con el pseudónimo de “Ceotumbis”.

Para finalizar el apartado que concierne propiamente a los paseos por la capital helena se puede citar también “Paseos por Atenas III” (pp. 45-51), que sigue la misma línea crítica que los ejemplos anteriores. En esta ocasión, Roídis compara la calle ateniense de Adriano con la famosa parisina de *Saint-Germain*. Es cierto que presta atención a los jardines de las casas de esta vía aunque el verdadero interés del autor reside en la juventud de la ciudad. Conforme el relato avanza el autor abandona la descripción de los árboles y flores que adornan las viviendas de los vecinos de esta calle para centrar su crítica en las techumbres y hojalaterías que abundan. Roídis narra la crueldad de la juventud ateniense a la que considera salvaje e inmoral por la forma en la que dos muchachos degüellan a unos terneros en mitad de la calle. Cabe destacar la N. de T. que Carmen Vilela hace al respecto del juego de palabras que existe en el texto griego original para referirse a estos jóvenes (p. 50). Este ‘paseo’ se publicó en el periódico *Estía* del 9-10 de julio de 1896 bajo el pseudónimo “Ceotumbis”.

El volumen abarca además otros escritos realizados por Roídis que no carecen de la polémica y crítica que caracteriza a los anteriores. Cabe destacar, por ejemplo, un relato, escrito con anterioridad a los paseos, cuyo título ha sido traducido por Vilela como “Lucha por la existencia” (pp. 181-186), publicada el 15 de agosto de 1894 en *Asty*. En él, el escritor griego habla sobre el trabajo intelectual como medio para ganarse la vida y realiza una crítica mordaz al gobierno griego al que considera incompetente e ignorante. Resulta curiosa la naturalidad con la que habla sobre una realidad social por la que siente verdadera vergüenza: se trata de la educación nacional y la situación del profesorado. Según Roídis, cada nuevo gobierno despedía y contrataba nuevo profesorado por el simple hecho de la afiliación política que éste tuviera; de ahí que el autor afirme que en Grecia no existían problemas de trabajo, sino que el problema eran los gobiernos. El temor inmediato de griego era la creencia de que las futuras generaciones estarían repletas de científicos sin conocimientos debido a la mala gestión de la administración pública que hacía de la educación un instrumento político.

Otro de los relatos que fundamentan el carácter literario de Roídis es “Inoculación del fanatismo nacional” (pp. 187-191), publicado en 1900, en el que muestra su rechazo a la xenofobia así como a la exaltación del

patriotismo, aspectos que compara con las enemistades franco-prusianas de la época. De nuevo arremete contra el sistema educativo griego, en el que tanto el estudio de la Geografía como el de la Historia se ponen al servicio de los intereses nacionalistas al pretender inculcar en los alumnos creencias de supremacía histórica. Expone, además, una selección de fragmentos de textos históricos que ilustran tales ideas y hablan sobre Napoleón, Cortés o Pizarro. Sin embargo, “La estrella de los grandes hombres” (pp. 193-198) desprende un espíritu positivista que será determinante en la obra de Roídis. Si en el relato anterior mostraba su desagrado por el patriotismo y la xenofobia, en ésta el autor griego lo hace hacia los militares y estrategas, quienes, según él, acaparan todo el protagonismo histórico del momento. Para Roídis los verdaderos personajes de la Historia son Mahoma, San Pablo o Constantino, conquistadores religiosos que en ningún momento hicieron uso de la violencia para alcanzar su objetivo. Por otra parte, también habla de Carlos de Suecia o Cromwell, como pioneros que se atrevieron a contradecir las normas vigentes. En este escrito se muestra un Roídis polémico entristecido por el olvido que sufren aquellos personajes que hicieron Historia sin necesidad de tener que hacer uso de la violencia.

Los relatos de Roídis son variopintos y abarcan temáticas diversas como es el caso de “Qué es el buen gusto” (pp. 199-203), cuya primera publicación se desconoce. El interés principal del autor en este ensayo reside en la búsqueda del ‘buen gusto’, al que él considera una fusión de sentimiento y razón como elementos en los que se fundamenta la belleza ideal. El autor, por primera vez, recurre al glorioso pasado de su ciudad para referirse al esplendor cultural de la que ésta fue cuna. De igual modo, retoma temas antiguos como el de “Los cainitas” (pp. 339-348), secta de la cristiandad primitiva que fue perseguida, junto con los maniqueos y gnósticos, entre otros, por la Iglesia Ortodoxa. Se trata de una corriente hereje de la Cristiandad del siglo II d. C. que adoraba no sólo a la figura del personaje del que toman el nombre, Caín, sino también a la de Judas Iscariote y a las ciudades de Sodoma, Esaú, Latán, Abirón o Dalila. El autor se maravilla de la ideología de los cainitas, quienes creían en la existencia de una fuerza inteligible que movía el mundo. Es tal la admiración que siente por esta corriente religiosa que llega a proponer a Aristóteles como Sumo Sacerdote cainita. En el relato, publicado en 1867, Roídis afirma que existen fuerzas buenas y malas en el mundo y que hoy día las deidades antiguas son llamadas Leyes de la Naturaleza.

Finalmente, podríamos resaltar el relato de “El espejo de Arquímedes” (pp. 349-352), como broche final del análisis de temas variados de esta obra. En este escrito, el autor lleva a cabo una serie de críticas que cuestionan la veracidad de la leyenda o historia, según se mire,

del espejo de Arquímedes. Expone las diferencias existentes entre los especialistas en geometría e ingeniería, quienes niegan la posibilidad de que el matemático griego Arquímedes pudiera haber hundido toda una flota del ejército romano con tan sólo el uso de unos espejos, frente a la del zoólogo francés Buffon, quien confiaba en que en ocasiones el talento puede supeditar a la especialización y demostró, mediante un experimento, la posibilidad que de el mito de los espejos fuese verdad. Roídos refleja su admiración por Bufón y cataloga a su antiguo patriota Arquímedes como uno de los grandes 'incendiarios' de flotas. El ensayo fue publicado en *Parnasós*, 16 (1893-1894).

Como se ha podido deducir la ironía y la crítica impregnan en todo momento la obra de Roídos, quien desde un principio marcó la diferencia entre los autores de su joven país. El polémico y a su vez contradictorio escritor heleno, destaca por su capacidad de cuestionamiento constante de todo aquello que la sociedad griega da por hecho, ya sea el fervor patriótico inspirado en la Antigua Grecia, así como la eficacia de los gobiernos o la equiparación de Atenas a la de cualquier otra capital de la vieja Europa. Es de destacar la encomiable labor llevada a cabo por la traductora Carmen Vilela, que en su constante empeño por aportar al lector hispano-hablante cualquier tipo de aclaración lingüística o de opción de traducción a través de las N. de T. demuestra una gran identificación con la sensibilidad humanista que posee el autor de *Paseos por Atenas*.

[José María Castellano Martínez]

FEIERSTEIN, Liliana Ruth y GERLING, Vera Elisabeth (eds.), *Traducción y poder. Sobre marginados, infieles, hermeneutas y exiliados*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert. 2008, 214 pp. ISBN: 978-84-8489-365-3 / 978-3-86527-396-3.

Traducción y poder, perteneciente a la colección MEDIAmericana Estudios sobre Latinoamérica: cultura y medios de comunicación, surge como un punto de encuentro y de reflexión interdisciplinar sobre el fenómeno de la traducción, considerada como paradigma de procesos tanto interculturales como transculturales. Como señalan las editoras en la "Introducción" (pp. 7-13) las políticas lingüísticas y traductológicas siempre están ligadas a la circulación del poder. Sin embargo, y a pesar de los intentos de normalización, la convivencia de la lengua con otras culturas es inevitable y pone de relieve los distintos procesos de traducción. A lo largo de las tres últimas décadas, el análisis de las relaciones entre traductores y poder ha ido cobrado cada vez una importancia mayor en el campo de los estudios culturales relacionados con la traducción. Este libro, como destacan Feierstein y Gerling, propone enfocar estas cuestiones en el contexto del intercambio cultural de los países de habla hispana.